

eman ta zabal zazu



UPV EHU

La dinámica agraria-industrial del mundo rural

Mirándolo desde el punto de vista del comerciante pañero, se podía hacer más rentable el sistema principalmente reduciendo el periodo de movimiento del capital circulante. Ahora bien, esto era lo que ellos no podían controlar. Los hilanderos y tejedores (o en su caso, herreros, fabricantes de clavos...) trabajaban en sus propias casas. Sin control, trabajaban a su aire y podían aceptar encargos de más de un comerciante. Los atrasos resultantes, por no hablar del desgaste de los materiales y de lo irregular de la calidad de la producción, eran inevitables. Además, el comerciante tenía que enfrentarse al hecho de que su fuerza de trabajo, a pesar de lo dedicada que pudiera estar a la producción industrial, conservaba una cierta relación con la agricultura. Era esta fuente barata de subsistencia, al menos parcial, del trabajador la que permitía al comerciante mantener bajos los sueldos. La otra cara de la moneda, lógicamente, era que la fuerza de trabajo industrial prácticamente se evaporaba en los periodos culminantes de las faenas agrícolas. Desde el punto de vista de los capitalistas, la agricultura y la industria eran dos sectores distintos de la economía, desde el punto de vista de la población aldeana, sólo existía la economía familiar.

J. de Vries, *La economía de Europa en un periodo de crisis, 1600-1750*
Madrid, Cátedra, 1997, p. 115

Ejercicio: Lea atentamente el texto y explique a que fenómeno está haciendo referencia. ¿Qué repercusión tuvo este sistema en el desarrollo económico de las regiones donde se desarrolló?